Bijlage VWO

2014

tijdvak 1

Spaans

Tekstboekje

VW-1005-a-14-1-b

Carta al Director

Bicicletas

Junto a la información del pasado día 6, en la sección de este diario sobre atropellos de coches a ciclistas, hay una columna con el título *Una ley para circular por las aceras*. En ella se recoge la crítica del secretario general de la Asociación de Ciclistas Profesionales, que es también miembro del Consejo Superior del Tráfico, sobre el retraso de la autorización por ley a que las bicicletas puedan circular por las aceras.

Digan lo que digan, una bicicleta es un vehículo y, con carriles o sin ellos, deben circular por la calzada, ya que por mucho que las aceras midan tres metros sus conductores van ya en su mayoría zigzagueando a velocidad "de ciclista" entre nuestras frágiles piernas. Por no hablar de los jóvenes haciendo caballitos. Hacen bien en tener miedo a los coches, pero figúrense el pánico a las bicicletas de los que tenemos una prótesis de cadera o rodilla, o lo que es peor, más de 70 años, y todo el derecho del mundo a negarse a estar recluido.

Vicente Herrera Silva, Alconchel, Badajoz.

El País, 10-6-2012

Carta al Director

Presunción de culpabilidad

He sido víctima de presunción de culpabilidad y sometida a la incomunicación, sin previo aviso. Les cuento: he estado de viaje diez días en el extranjero desde donde realicé algunas llamadas a través de mi móvil. Al llegar a España enciendo mi teléfono para conectar con la familia y me sale un contestador informándome de que tengo suspendida la opción de efectuar llamadas. El envío de mensajes tampoco me está permitido.

Me pongo en contacto con el Servicio de Atención al Cliente de la compañía, y tras 50 minutos al aparato y explicarles lo mismo a tres personas diferentes, me responden lo siguiente:

"Tiene usted desactivada la opción de efectuar llamadas y enviar mensajes porque en los últimos diez días ha realizado llamadas desde el extranjero por un importe de alrededor de 150 euros, lo que supone una media mensual de unos 500 y pico euros, cantidad que supera notablemente la correspondiente a su facturación habitual. Por tanto, y para que se restablezca su línea de normalidad, debe usted abonar una fianza de 600 euros que le serán devueltos en seis meses."

Hace 20 años que tengo teléfono móvil, he realizado llamadas en mis viajes, he pagado siempre mis facturas, y jamás me ha ocurrido nada semejante. Se me presupone culpable de un impago de mi próxima factura cuyo importe se basa en un cálculo absurdo de la media de llamadas, por lo que se toman la justicia por su mano dejándome incomunicada, indefensa y con unas ganas enormes de desahogarme cara a cara con el responsable de semejante idea. Pero claro, es invisible.

Helena Quintana Herrera. Santa Cruz de Tenerife.

El País, 8-9-2011

Los garabatos de GOOGLE

(1) “El logo de Google es sagrado... ¡excepto para nosotros!” A Ryan Germick se le escapa una carcajada al decirlo, pero se recompone enseguida. “Nos tomamos la diversión muy en serio,” añade. Este ilustrador y diseñador de 31 años, amante del cómic, es la mente que hay detrás del equipo que produce una de las pequeñas sonrisas de Internet: las animaciones que disfrazan el nombre de Google en días de celebración. Los aniversarios del cantante Freddy Mercury (65) o del escritor Julio Verne (182), el descubrimiento de agua en la Luna...

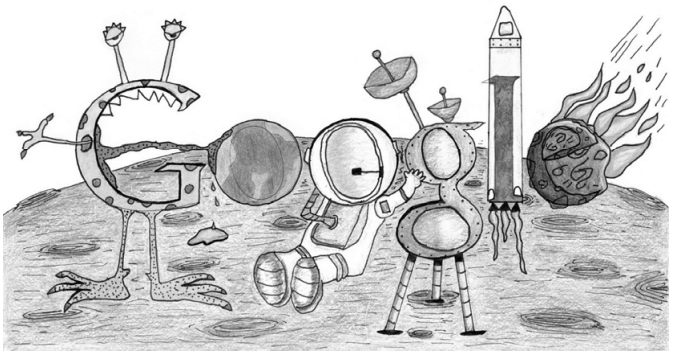
(2) Son, en inglés, los *doodles,* bocetos, dibujos o garabatos, en castellano. La idea engancha en cualquier rincón del planeta, por su originalidad, por su ingenio, por ser lo más parecido a un regalo a primera hora, al encender el ordenador, sorber el café, abrir el navegador, y sorpresa. “Queremos hacer sonreír a la gente al menos 10 segundos al día,” dice Germick en la sede de Google en Mountain View (California, EE UU). Y lo consiguen. Más de 700 millones de personas visitan el buscador a diario y comparten las animaciones.

(3) La maquinaria de producción de estas piezas virtuales de grafismo sorprende tanto como ellas mismas. Con Germick al timón, cinco *doodlers,* solo cinco, diseñan unos 280 dibujos al año, casi uno por día, aunque apenas unos cuantos se publican globalmente. La mayoría aparece en las páginas locales del buscador, conmemorando fiestas, artistas o científicos nacionales. La filosofía siempre es la misma: humanizar un logotipo y una caja de búsqueda que de tan minimalista puede llegar a aburrir. “Somos un equipo pequeño, pero el proceso es colaborativo, trabajamos con cientos de compañeros de Google en el mundo y recibimos miles de propuestas. Nos reunimos de vez en cuando, hacemos una lista de ideas y seleccionamos. Luego las consultamos con cada país para asegurarnos de que encaja con su cultura. Todo lo hacemos dentro.”

(4) Son muy contados los dibujos que encargan a artistas externos, como al japonés Takashi Murakami, quien colgó flores y figuras orientales de las letras

de Google el día del último solsticio de verano. O la animación de Ryan Woodward en el 117º aniversario de la coreógrafa Martha Graham, cuya figura bailó flotando de un lado a otro de la pantalla perfilando el logotipo. Esta es ahora la obsesión de Germick y su equipo: la animación, convertir *el doodle* en arte vivo pero efímero, una etapa que está produciendo diseños muy apreciados.

(5) Son ya miles de *doodles* publicados desde 1998, cuando Sergey Brin y Larry Page tuvieron la idea. En el buscador trabajaban un puñado de entusiastas y los fundadores se tomaron unos días libres para ir al festival Burning Man en Nevada. Y tuvieron una ocurrencia: colgar un monigote en el logo de Google a modo de mensaje de "fuera de la oficina". Medio en broma, medio en serio. Pero gustó. Tanto, que le pidieron al *webmaster* Dennis Hwang encargarse de continuar. Lo hizo hasta 2008, cuando cedió el testigo a Germick. "Creo que jamás imaginaron que se convertiría en algo tan comentado," apunta. Antes, Germick diseñó decenas de proyectos, como el muñequito amarillo que arrastramos en Street View para transportarnos al callejero, o los emoticonos de Gmail. Hoy lleva más de 100 *doodles* a sus espaldas y pronto incorporará nuevos ilustradores al equipo.



(6) Reconoce que no habrían llegado a este punto sin la libertad y flexibilidad para crear. "Empezamos garabateando en una pizarra o en papel y luego pasamos a la pantalla, al dibujo digital. Pero utilizamos de todo. Un día podemos hacer un logo con una escultura de barro, otro filmamos un corto como el de Charles Chaplin y al siguiente pedimos al mejor programador que nos ayude con una animación 3D. No hay límites."

(7) Sobre los *doodles* que vienen, los que tiene guardados en la chistera, Germick mira a otro lado. Imposible desvelar nada, aunque promete igual o mayores dosis de sorpresa. "Google es como una escuela de *frikis,* aquí todo es posible con una máxima: mezclar arte y tecnología, dar un toque creativo y humano a Internet. Es lo que hacemos."

El País, 2-10-2011

El lobo

La repoblación de la especie choca con los intereses de los dueños de explotaciones en zonas donde se había extinguido. El río Duero marca en Castilla y León los límites de caza.

"¿Qué haces con la carabina? ¡Deja eso ahora mismo, que no tienes ni licencia de armas!" Era de noche y los lobos atacaban a las ovejas de Julián, ganadero al norte de Ávila. La primera reacción de su hijo Daniel fue **__11__**. Pero el grito de su padre le recordó los límites: para los cuentos quedan los tiempos en que matar un lobo era motivo de celebración. El lobo, casi extinto en los años setenta, se empezó a **__12__** en los ochenta. Gracias a las campañas ecologistas se ha salvado, pero su supervivencia es a costa de las reses que le sirven de alimento. Y eso ha puesto en guardia a los ganaderos.

"Nos dicen que vivamos con los lobos, pero la zorra no puede vivir en el mismo corral que las gallinas," dice Jesús Veneros, del sindicato agrario UPA. Es la frase más oída al sur del río Duero, que se estableció como frontera de caza de este animal. Al norte es especie de caza; al sur, estrictamente protegida. Este límite artificial no ha sido modificado desde su establecimiento en la Directiva Europea de Hábitats, de 1992, pese a que la especie está notablemente recuperada en la meseta. "El lobo hoy está lejos de ser una especie **__13__** en nuestra comunidad," replica José Ángel Arranz, director del Medio Natural de la Junta de Castilla y León.

"¿Quieren lobo? Perfecto, pero que lo alimenten ellos," sentencia Mari Ángeles, que es dueña de una explotación ganadera que heredó de su padre. Las vacas las cuida su marido, El Jacín, de 39 años, mientras ella prepara y sirve comidas en Paso de Gredos, el restaurante local que gestiona con su madre. Mari Ángeles está enfadada, pero no ha perdido **__14__** : "Esto de los lobos, además de acabar con el rebaño, va a acabar con mi matrimonio." Lo dice con una

sonrisa, pero en su voz hay cierto resentimiento: desde hace semanas, su marido, Jacín, ha cambiado la cena en familia por rondas con otros compañeros para evitar ataques de las alimañas.

"El lobo, sin grandes presas en nuestros montes, no tiene más remedio que robar la carne. Y el hombre defiende su carne. ¿Cuándo terminará la guerra entre el hombre y el lobo?" decía Félix Rodríguez de la Fuente en uno de los reportajes de la serie documental El hombre y la Tierra, que emitió Televisión Española a finales de la década de los setenta. La guerra entonces era real: el oficio del alimañero[1)] era una forma más de sobrevivir a la pobreza durante la posguerra, pero llevó casi a la extinción de la especie, que desapareció completamente en algunas zonas de la península ibérica. Ahora, cuarenta años después, **__15__** de la especie es un hecho en Cataluña y en el sur del Duero. Pero las presas de las que vivía el animal en otro tiempo escasean más que nunca. Y eso empuja a las nuevas colonias de lobos a buscar la comida donde es más abundante y más fácil de encontrar: en el campo donde pastan los rebaños.

En Castilla y León **__16__** tener asegurado el ganado para recibir una compensación. Una solución que gusta poco a los que tienen que afrontarla. No es caro, cuesta unos tres euros por res, pero solo compensa por los animales muertos. No por los que malparen, se estresan y abortan o no dan leche tras sufrir el ataque de los carnívoros. Los ganaderos mismos prefieren una indemnización directa del Gobierno autonómico.

Los sistemas de compensación no están exentos de picaresca. Un estudio reciente estimaba que un 15% de las reclamaciones eran falsas. Lo más frecuente es que se denuncien como daños del lobo los que en realidad provocan los perros salvajes. Asociaciones ecologistas creen que se distorsiona la gestión del animal, ya que se la presenta como más conflictiva de lo que es. **__17__** los pastores están preocupados desde que el lobo, quizá no feroz, pero siempre salvaje, ha sido reintroducido.

Cerca del rebaño de El Jacín, a los pies de un árbol, un radiocasete viejo rompe el silencio. Desde hace más de un mes, las noches en los pastos no son silenciosas ni oscuras. Jacín y sus compañeros encienden hogueras, tiran petardos, disparan al aire y renuevan las pilas para que la radio no se quede afónica. Todo, con la esperanza de **__18__** a los lobos.

El País, 24-4-2011

noot 1 el alimañero = de verdelger van schadelijke dieren

Carta al Director

La dictadura de las discotecas

¿Por qué los jóvenes actuamos así? ¿Inconformismo, quizá? Resulta impensable que un trato semejante al que recibimos cada noche en la puerta de una discoteca pueda recibirlo cualquier cliente de otro tipo de local de ocio. ¿Alguien analiza desde la suela del zapato hasta el cuello de la camisa de un cliente para dejar entrar, o no, en un restaurante o un cine? El trágico suceso ocurrido en Madrid ha de ser una reflexión más allá del análisis hacia la competencia o no de los *gorilas* que esperan con largos abrigos en una puerta. ¿Qué consignas reciben? Sus comportamientos no pueden ser fruto de la casualidad o de una naturaleza propia de un supuesto "homo discotequm". Se amparan en el supuesto estado de embriaguez de todos los que a su puerta acuden para tratar con desprecio a cualquiera. Bien sea dentro, bien fuera, los *gorilas* de la noche no preguntan, actúan, y lo hacen con una agresividad desmesurada, desproporcionada e impropia de una persona que busca satisfacer al consumidor del local que le paga. Pero repetimos. No cambiamos de local. Ocurrió en Madrid, pero también en Sevilla, en Cádiz o en Valencia.
Eduardo Rosado Sibón. Madrid.

El Mundo, 21-5-2010

Tekst 6

El universo de Ana María Matute

(1) Ana María Matute fue una niña. Nacida en Barcelona en 1925, en una familia acomodada, de padre catalán y de madre castellana. A los cinco años sufrió una infección de riñón y a los ocho, otra grave enfermedad hizo que sus padres la enviaran a Mansilla de la Sierra, en La Rioja, donde la familia de su padre tenía una finca.

(2) Tenía once años cuando empezó la Guerra Civil. Su infancia no fue feliz. Tímida, rebelde, solitaria, incomprendida, falta del cariño materno. Le gustaba esconderse en los armarios y no le importaba que la castigaran al cuarto oscuro. Allí empezó a crear sus mundos imaginarios y mágicos. A los cinco años escribió y dibujó su primer cuento, y siguió. Estos relatos están reunidos en 'Cuentos de la infancia'. A los diez, se inventó una revista, 'Shibyl'.

(3) Es habilidosa y ha construido sus propios teatros. Nunca ha jugado con muñecas, pero ha conservado toda la vida un muñeco negro, Gorogó, que le regaló su padre y al que le contaba las injusticias que veía. Aparece en 'Paraíso inhabitado', su novela más autobiográfica. Es una narradora oral excepcional. Odia las historias políticamente correctas de la factoría Disney.

(4) De sus veranos en Mansilla de la Sierra, obtuvo una doble experiencia. El amor por la naturaleza, por los bosques, en los que vagaba trepando árboles y descubriendo misteriosos sonidos. Y el revés de la medalla: hombres y mujeres duros, niños hoscos, callados, sin infancia, trabajando en la tierra. La antigua Mansilla de la Sierra, desaparecida bajo las aguas de un pantano y que ella denomina Artámila, aparece en varias de sus obras, como 'Fiesta al Noreste'.

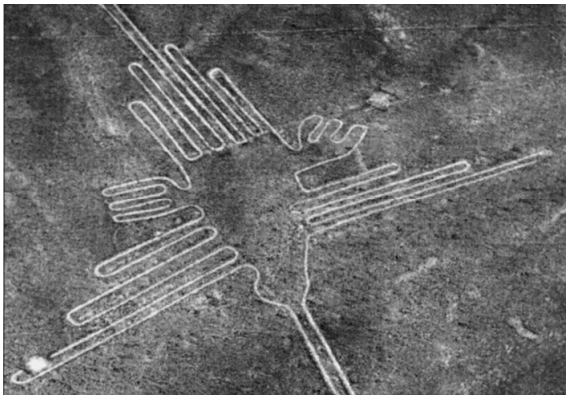
(5) Escribió la novela 'Pequeño teatro' a los 17 años. Cuando tenía 19, la llevó temblando como un flan a la editorial Destino, pero la novela ganó el Premio Planeta en 1954. En 1948, quedó finalista del Premio Nadal con 'Los Abel', y en 1958 escribe 'Los hijos muertos', donde también aparece la localidad de Artámila.

(6) Ana María Matute, que ha sabido mezclar como nadie la realidad más cotidiana con la mágica, es una escritora única, no se parece a nadie. Para ella, la literatura es una manera de ser y en ella recrea los temas que la obsesionan: la guerra y la posguerra, la infancia, la incomunicación, la injusticia, el mundo hostil, la naturaleza y el bosque.

Babelia, 22-4-2011

Tekst 7

La cultura nazca

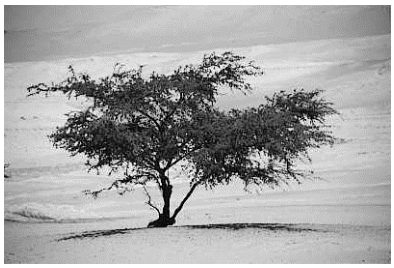


(1) Aunque nunca fue un imperio, la cultura nazca, que floreció en Perú más de mil años antes que la inca, tiene fama por derecho propio. Los enormes geoglifos[1)] que dejaron los nazca en las pampas desérticas del mismo nombre, y que sólo se pueden apreciar plenamente desde una avioneta que los sobrevuele, causan al visitante una mezcla de admiración y misticismo. No ha faltado quien ha sugerido que en realidad son obra de extraterrestres. Lo cierto es que siguen siendo un misterio que intriga a los investigadores, igual que la súbita desaparición de la civilización, alrededor del año 500 después de Cristo. En realidad, se cree que un fuerte fenómeno climático de El Niño causó severas inundaciones y desencadenó la decadencia de los nazca; pero un reciente estudio sugiere que éstos también tuvieron parte de responsabilidad en lo que bien podría considerarse una de las primeras catástrofes ecológicas causadas por la mano del hombre.

(2) La investigación, encabezada por David Beresford-Jones, del Instituto de Investigación Arqueológica de la Universidad de Cambridge y reseñada recientemente por la revista *Nature*, sostiene que si los nazca – que eran notables ingenieros hidráulicos – sucumbieron por los deslizamientos e inundaciones provocadas por el fenómeno de El Niño fue porque ellos mismos debilitaron sus suelos. Talaron[2)] extensos bosques, principalmente de huarango – un árbol que puede vivir más de mil años y es clave en su ecosistema – , para dedicar el terreno a cultivos agrícolas. “Siempre se ha recurrido a dramáticos fenómenos climáticos para explicar los cambios culturales en los Andes,” señala Beresford-Jones en *Nature*. “Pero esto no se sostiene, si nos basamos en lo que sabemos sobre la cultura humana. Se da la imagen de una cultura estática, golpeada por acontecimientos sobre los que no tiene control. Los nativos americanos no siempre vivieron en armonía con su entorno.”

(3) Mediante simulaciones hechas con ordenador, los investigadores muestran que las fuertes lluvias e inundaciones de un Niño severo podrían haber causado graves daños al complejo sistema de canales creados por los nazca para irrigar sus cultivos. Si los efectos fueron devastadores fue porque, al talar los bosques, los nazca eliminaron el complejo sistema de raíces que mantenía firme el suelo de sus valles. “Cuando El Niño llegó, se llevó consigo el suelo de la planicie, que ya no era sostenido por el bosque. Esto causó la erosión y volvió inservibles los sistemas de irrigación,” explica Beresford-Jones.

(4) A juzgar por lo que se puede ver hoy en día en la región costera de Ica, de poco sirvió la experiencia de los nazca, porque la devastación de los bosques secos continúa hasta nuestros días y ha llevado al huarango al borde de la extinción. El árbol es ahora derribado en minutos para convertir su madera en carbón, pese a que su tala ha sido prohibida por una ley regional. Según explica Consuelo Borda, que trabaja en un proyecto de reforestación que busca salvar los escasos reductos de huarangos que aún sobreviven, el 99% de la población original de huarangos en Ica ha desaparecido. “Antes, hace unas décadas, podías encontrar huarangos incluso en el centro de la ciudad y en las afueras; ahora se ha depredado tanto que los últimos reductos de bosque están en algunas dunas en el desierto.” El huarango es clave en Ica, y no sólo por ser un árbol emblemático de la región sino también porque su capacidad de adaptarse incluso en los suelos más hostiles ayuda a mantener a raya el desierto. Sus raíces son capaces de penetrar varios metros en el subsuelo; sus hojas atrapan la humedad que proviene del mar y se transforman en un importante fertilizante conocido como poña; y su fruto, la huaranga, puede consumirse directamente o convertirse en harina para elaborar otros productos. “Tres años después de sembrado, el huarango empieza a dar sus primeros frutos y puede ser una fuente de ingresos para las familias,” indica Consuelo Borda.



El huarango

(5) El proyecto de reforestación ha sembrado hasta el momento cerca de 20.000 huarangos en Ica. Pero según Borda, el trabajo va más allá de sólo sembrar nuevos árboles: es necesario educar a la población para que aprecie sus virtudes y los defienda de los carboneros. El trabajo empieza capacitando a la gente para que utilice otros árboles, como el espino – que es capaz de regenerarse con rapidez - , para obtener leña. “Nosotros no plantamos un árbol así no más,” añade Borda. “Primero capacitamos a la gente, luego sembramos con ellos.” El trabajo empieza con los más pequeños, a los que se les enseña el valor del árbol. Aunque han pasado cerca de 1500 años desde la catástrofe ecológica de los nazca, quizá sus descendientes aún estén a tiempo de aprender la lección.

El País, 15-11-2009

noot 1 el geoglifo = reusachtige tekeningen op het rotsoppervlak
noot 2 talar = kappen

Tekst 8

Robo en el convento

(1) Cualquiera podría tildar de desaprensivo al que en la noche del domingo 27 de febrero pasado fue capaz de robar los *ahorrillos* de dieciséis monjas (muchas con graves problemas de dependencia debido a su avanzada edad) que viven humildemente en un convento en Zaragoza. Cuando sea sabido, sin embargo, que tales *ahorrillos* se elevaban a la cifra de 1,5 millones de euros empieza a ser más complicado hacer un juicio de valor.

(2) Cuentan algunos medios que cuando las monjas acudieron a la comisaría el lunes 28 a denunciar el robo, el policía que les atendió no daba crédito a la cifra que oía. “En pesetas no, madre, en euros”, le corrigió el agente a la monja que le contaba lo sucedido, a lo que aquella aclaró: “En euros estoy hablando.”

(3) Se da la circunstancia de que entre las 16 monjas del convento de Santa Lucía vive la monja pintora Isabel Guerra, cuyos cuadros hiperrealistas se han cotizado hasta en 40.000 euros. Así que no es inverosímil pensar que el desaprensivo ladrón, además de saber dónde estaba el botín (solo forzó un par de puertas y las monjas ni se enteraron), conocía el tamaño del mismo.

(4) Lo que quizá ignoraba el ladrón es que su robo resultaría un doble quebradero de cabeza para las monjas. El primero, el hurto en sí, si bien el voto de pobreza les debe tener acostumbradas a las estrecheces. El segundo, el posible delito fiscal destapado. De hecho, cuando las monjas percibieron que su denuncia podía ser una declaración de culpabilidad, recularon y, al día siguiente, dijeron que lo sustraído sumaba solo 400.000 euros y no todos en billetes de 500. Un abogado que contrataron ese mismo día intentó desenredar el enredo.

(5) Pero Hacienda es persistente; y más en plena crisis y campaña antifraude: 1,5 millones de euros en un armario huele a dinero negro, la investigación es imparable. La monja pintora, habituada a los medios, no ha dado la cara. Tampoco el arzobispado. Con este robo quizá hayan empezado a percatarse las religiosas de que el hecho de que su reino no sea de este mundo no les libra de los desaprensivos ni les exime de pagar a Hacienda como los demás.

El País, 12-2-2011

La foto de la familia

por Manuel Rivas

En el álbum solo existe una foto de familia. La única en la que estamos los seis, mis padres con sus cuatro hijos, las dos chicas y los dos varones. Todos estamos muy serios. En ellos hay, además, una expresión de desconfianza. La cámara registró ese recelo sin disimulo. Todavía hoy se percibe en esa fotografía una vibración de impaciente hostilidad.

.....1.....

Se alisó el cabello con las manos, hacia atrás. Es la única foto que tenemos juntos, ya lo dije. Sin embargo, no fue la primera.

La primera foto nos la habían tomado años antes. Una mañana de domingo, en verano, en los jardines del Relleno. Es un día festivo. Muy luminoso. Todo el mundo lleva algo de luz este domingo. Mi madre, por ejemplo, un pequeño sombrero con vuelo de tul. Es ella la que toma la iniciativa cuando aparece el fotógrafo. Sí, vamos a hacernos una fotografía. Por fin. Mi madre nos convoca.

.....2.....

Inmóviles, todos miramos al fotógrafo. Es un hombre grueso. Casi tan ancho como alto. Se pasa un pañuelo por la frente resinosa. Parece luchar a la vez con su cuerpo y con su vestimenta. Un traje desafecto, demasiado corto o largo, no se sabe. Forcejea con el nudo de la corbata. Por fin se dispone a disparar. Adelanta el pie derecho. Se inclina levemente. Esta posición le devuelve cierta simetría al personaje. **.....3.....**

Anota su dirección en un pequeño bloc. Mi madre busca el monedero en el bolso. Luego lo abre y extrae el dinero. Son dos operaciones laboriosas, semisecretas. Mi padre permanece distante, con las manos en los bolsillos. Es domingo. La foto será disponible el martes por la tarde, con seguridad. Así que estamos en la tarde del martes y acompañamos a mi madre. No, mi padre no va en la comitiva. Trabaja todo el día de albañil. Y algunas noches de músico. Llegamos a un callejón, en el barrio de Santa Lucía. Mi madre comprueba el número en el papel y golpea la puerta. No hay respuesta. Nadie aparece. Golpea más fuerte. En la casa de enfrente, una vieja abre las contraventanas. ¿A quién busca? ¡Al fotógrafo, señora! La vecina cerró la ventana, con un silencio enlutado.

.....4.....

Gritó. Lo persiguió. Pero el hombre grueso tenía la velocidad de la luz. A veces imagino que llega a su casa. Posa la cámara tullida. Abre un cuarto de revelado donde están los recuerdos áureos de todas las fotos que no hizo. Allí estamos nosotros, sonrientes, unidos como nunca.

El País, 28-8-2011

La arroba

(1) Hace sólo unos años era una rareza más, olvidada por el tiempo, pero hoy es el signo ortográfico más utilizado, y no sólo en los idiomas occidentales. La arroba, el símbolo que hace posibles nuestros correos electrónicos, es uno de los detalles que permite distinguir nuestro siglo. Y sin embargo, su historia es todo menos lineal, y recordarla nos ayudará a ser conscientes de las grandezas y las miserias de la vieja civilización occidental.

(2) Porque, eso sí, nada más occidental que la arroba. ¡O quizá mejor deberíamos decir global! El profesor e historiador Alejandro Rebollo Matías ha recordado hace unas semanas en Valladolid cómo en la documentación castellana de los siglos XVII y XVIII la arroba aparecía por todas partes, como signo de una medida de carga y de capacidad. Esto de las medidas era entonces todo un campo de batalla cultural, ya que cada reino sostenía su propio sistema privativo, de difícil equivalencia fuera de sus propias fronteras. Los jóvenes del siglo XXI han conocido la arroba sin embargo, como marca universal de comunicación, pero fue medida peculiar de la sobria Castilla de antaño.

(3) En realidad, la integración de todos los reinos de España en el sistema métrico decimal llevó al desuso a las viejas arrobas, que en su sentido tradicional parecían muertas y enterradas en pleno siglo XX. Poco sentido parecían tener ya las antiguas unidades castellanas. Poco, y sin embargo …

(4) A partir de los años finales del siglo XX la arroba, reinventada por el padre del email, el ingeniero electrónico neoyorquino Ray Tomlinson, desconocida por la mayor parte de los españoles con la excepción en todo caso de muy pocos ancianos, resucitó con una fuerza que nadie esperaba de ella. Elegida como insignia del universo de Internet, tenía la ventaja de ser un signo sencillo de trazar, inconfundible con ningún otro, además de estar disponible en todos los teclados de ordenadores y a la vez no tener ningún uso significativo en el idioma vivo. La arroba, agonizante o probablemente ya difunta, reapareció y está protagonizando en nuestro idioma una de las grandes revanchas de los tiempos. Una demostración de que nada en el lenguaje está muerto hasta que se demuestra de verdad que lo está.

Época, 10-04-2011

Adivinanzas

1 Es estéril, vasto y seco,
todo al revés de un vergel;
lo diré en otras palabras:
muchos predican en él.

2 Esa línea tan lejana
que junta el cielo a la tierra
mientras más nos la acercamos
más y más se nos aleja.

3 Grande como la montaña,
con fuego en su propia entraña,
su boca es un gran embudo.
Que lo adivines no dudo.

4 Nazco y muero sin cesar,
sigo, no obstante, existiendo,
y sin salir de mi lecho,
me encuentro siempre corriendo.

365 Adivinanzas,
Susaeta ediciones

Lees bij de volgende tekst eerst de vraag voordat je de tekst zelf raadpleegt.

Tekst 12

Cursos y campamentos

Especial niños ¿Quién dice que se aburren en verano? Las propuestas de este año se diversifican para abarcar desde el deporte y los idiomas hasta las actividades de aventura, sin perder en calidad.

- ***Todos al agua***
  Además de las propuestas de los clubes náuticos y de buceo, encontramos cursos de surf o vela en verano.

  Surfeando
  Natuaventura. 917 14 06 36. www.natuaventura.com. De 7 a 17 años, Julio. 728 euros 14 días.
  En Santander. Curso de surf de cuatro días con 21 horas de inglés. Excursiones, rápel, escalada, tiro con arco, acampada …

  Boarding
  Rosa dels Vents. 914 68 71 17. www.rosadelsvents.es. De 14 a 17 años. Julio. Desde 515 euros 8 días.
  Mallorca. Snorkel, ruta en kayak, juegos en la playa, trekking, rápel … Quince horas de clases de inglés. Talleres. Excursiones.

  Vela e inglés
  Enfocampo. 915 94 37 76. www.enfocamp.com. De 13 a 18 años. Del 1 de julio al 11 de agosto. 1095 euros dos semanas.
  En Valencia. Dieciséis horas de vela por quincena. Veinte lecciones de inglés por semana. Deporte y talleres.

  Náutico con inglés
  Intercamp. 915 54 09 45. www.intercamp.org. De 11 a 17 años. Julio. 860 euros quincena.
  En Mazagón (Huelva). Curso de vela y piragua combinado con dos horas de inglés diarias. Talleres, playa y deportes.

- ***Aprendiz de granjero***
  Cuidar de las hortalizas, ordeñar a una vaca y más en modernas granjas escuela.

  Rosquillas y muñecas
  Altaluna. 627 46 88 26. www.altaluna.com. De 5 a 13 años. Julio y agosto. 180 euros semana.
  En Alicante. Cuidado de animales y huerta. Multiaventura. Talleres manuales y de alimentos.

  'Summercamp'
  Fervenza do Toxa. 986 68 15 59. www.granxaescola.com. De 6 a 16 años. Del 1 al 13 de julio. 750 euros.
  Pontevedra. Tres horas diarias de inglés, piragüismo, escalada, tirolina … hípica. Piscina y dos días en tienda de campaña.

Magia en la granja
Buenavista. 956 72 59 50. www.campamentodemagia.com. De 7 a 15 años. Del 2 al 8 de julio. 336 euros.
En Cádiz. Clases impartidas por magos profesionales. Tiro con arco y deporte.

Horno solar
Atalaya de Alcaraz. 967 38 01 67. www.granjaescuela-atalaya.com. De 5 a 16 años. Del 1 de julio al 15 de agosto. Desde 300 euros semana.
En Albacete. Inmersión en inglés opcional. Cuidado de animales. Cocina con horno solar. Apicultura. Natación. Multiaventura.

Para amantes de los animales
Faunia. 913 01 62 35. www.faunia.es. De 3 a 13 años. De junio a septiembre. 185 euros 5 días.
En Madrid. Los niños acompañan a los cuidadores y entrenadores de los animales para conocer las costumbres de reptiles, aves o mamíferos.

- ***Diversión en otra lengua***

Si el objetivo es que refuercen el idioma, lo mejor son los campamentos con clases diarias.

Deportes de montaña
Hyde Park. 957 45 19 49. www.hydeparkcordoba.com. De 5 a 15 años. Del 1 al 14 de julio. 909 euros.
En Córdoba. Curso intensivo de inglés de 50 horas con actividades de montaña, deporte, arte, teatro y fiesta.

Con deporte de élite
Astex. 915 90 34 70. www.astex.es. De 7 a 14 años. Julio. 1495 euros 10 días.
En Cáceres. Hora y media de inglés en grupo y tres horas de instrucción diaria en golf, tenis, pádel o fútbol. Natación, navegación en pantano.

Pueblo inglés
Pueblo inglés. 915 34 98 65. www.puebloingles.com. De 7 a 17 años. Desde 870 euros semana. Inmersión lingüística en distintos campamentos de España, Estados Unidos, Inglaterra, Canadá e Irlanda. Prohibido hablar español.

Inglés y deporte
Canadian Camp. 918 60 10 07. www.canadiancamp.com. De 6 a 17 años. Del 1 de julio al 11 de agosto. 870 euros quincena.
Ávila. 15 horas de clases de inglés semanales. Clases de tenis, tiro con arco, hockey, golf, esgrima, judo, waterpolo, rugby, buceo o *dance*.

Inmersión total
Tatanka. 914 02 51 51. www.campamentostatanka.es. De 10 a 15 años. Julio. 1200 euros dos semanas.
En Ávila. Con nivel medio-alto de inglés porque se habla todo el día. Piragua, golf, bádminton, tiro con arco, hockey, escalada …

'Let's go dance!'
British Summer. 932 00 88 88. www.britishsummer.com. De 8 a 15 años. Julio. 1320 euros quincena.
En Barcelona. Danza y coreografía. Música, voz y canto. Submarinismo. Quince clases de inglés por semana.

El País Semanal, 25-3-2012